

COMPROMISO SOCIO- POLITICO DE LA IGLESIA

Prenotando

La praxis más práctica es la más inteligente.

La praxis cristiana debe ser también inteligente y con una inteligencia cristiana, es decir iluminada por el mensaje evangélico y su más genuina interpretación teológica.

Peligros

Se pueden dar los dos siguientes:

1o. Como cristianos el no tomar plenamente en serio la edificación de un porvenir terreno mejor.

2o. El identificar pura y simplemente el porvenir construido por el hombre con el Reino de Dios, lo cual ya no sería cristiano.

Cuestiones claves

Todo el problema hay que enfocarlo a la luz de la naturaleza y misión de la Iglesia en lo temporal y cuales son sus tareas específicas en lo

temporal:

1º Qué es lo específico cristiano en el trabajo socio-político?

2º. Qué es lo específico clerical y laical en la organización temporal del mundo?

Teología posconciliar

El Vaticano II ha recapitulado la reflexión pre-conciliar sobre la Teología de las realidades terrenas (Thils), la Teología del trabajo (Chenu), la Teología de la historia (Danielou, Von Balthasar), la Teología del laicado (Congar), la Antropología teológica (Rahner), la Doctrina social de la Iglesia (Particularmente "Mater et Magistra" y "Pacem in terris").

Tuvo el mérito de pasar de una consideración ética de la misión temporal de la Iglesia a una consideración teológica. Enfocó con gran acierto desde la Escatología las relaciones Iglesia-Mundo, permitiendo así superar los antiguos dualismos: Espíritu-Cuerpo/ ortodoxia-ortopraxis/ dimensión vertical - dimensión horizontal de la actividad humana/ crecimiento del Reino y progreso del Mundo. Dejó vacíos e imprecisiones que han sido objeto de una fecunda reflexión teológica posconciliar.

El redescubrimiento de la dimensión política de la Escatología ha suscitado toda una Teología política con sus coletillas de una teología de la revolución y una teología de la violencia. La "Populorum Progressio" marca un avance sobre el Concilio porque profundiza en la noción del desarrollo integral y en el compromiso que debe asumir el cristiano en el desarrollo de los pueblos. Entre las enseñanzas socio-políticas de Pablo VI merecen destacarse los Discursos pronunciados en Bogotá (Agosto 1.968) y la "Octogésima Adveniens" (Mayo 1.971).

Los Documentos del CELAM en Medellín (1,968) dieron lugar a la llamada Teología de la liberación de muy distintos matices.

Actualmente se va formulando toda una teología política con base en el "testimonio por la Justicia y aprovechando los grandes aportes de una Teología de la esperanza.

Fundamentación teológica

Si el hombre es el sentido del mundo» Cristo es el sentido de la humanidad y

del mundo.

la. Cristológica

La Iglesia "cree que la clave, el centro y el fin de toda la historia humana se halla en su Señor y Maestro" (1).

"El misterio de Cristo afecta a toda **la historia** de la humanidad" (2).

Por su Resurrección, Cristo tiene un señorío e influjo universal sobre la humanidad y el mundo (3); por ella, un fragmento de la historia contingente -la historia del hombre Jesús- ha entrado en el misterio de la eternidad de Dios.

La existencia de Cristo es acontecimiento escatológico no solo para El sino para toda la historia, para la humanidad y también para el mundo.

En la humanidad de Cristo, Dios participa en nuestra historia y la orienta hacia Sí, como futuro absoluto.

En la resurrección de Cristo se inaugura el porvenir absoluto de la historia.

"En Cristo está ya contenido el sentido final victorioso de la historia; el progreso del mundo culminará en su participación en la gloria de Cristo Señor. La historia del hombre y del mundo están predestinadas a la superación del tiempo en una duración nueva y definitiva, sostenida y unificada en Cristo resucitado; el tiempo de la historia ha pasado a ser tiempo escatológico, es decir, movimiento que avanza hacia una meta ultratemporal en el encuentro con Cristo glorioso" (4).

Esta identidad entre el Verbo Creador, el Verbo Encarnado y el Verbo Recapitulador rompe toda dicotomía entre creación y salvación, entre naturaleza y gracia, entre Mundo e Iglesia, entre Historia y Escatología.

2^a- Eclesial.- La presencia activa de la Iglesia en el mundo de hoy se fundamenta en que:

- a) La Iglesia es ante todo el sacramento activo de la gracia recapituladora de Cristo resucitado, y
- b) ella es el signo concreto del designio y de la acción de Dios que quiere constituir el Mundo en Reino escatológico (5).

En síntesis: Cristo resucitado, con una forma de presencia supratemporal, continúa obrando por su Espíritu en el mundo a través de su Iglesia, porque en Ella comunica a los hombres su vida divina y de este modo atrae a la humanidad, y por la humanidad a toda la creación, hacia la consumación escatológica en la participación de su gloria. La Iglesia hace visible y real la comunicación de la vida divina a la humanidad y la recapitulación de todas las cosas en Cristo. El futuro de la salvación escatológica ha comenzado "ya ahora", porque Cristo glorificado, a través de su Iglesia, atrae a la humanidad, y por ella al mundo, a la participación de su existencia metatemporal.

Esperanza cristiana

La visión escatológica se hace operativa en contacto con las realidades sociales de nuestro mundo y por ello, es clave hoy para toda teología política o teología de liberación o teología de testimonio por la justicia.

La Esperanza del Reino es la que debe impulsar al cristiano tanto a comprometerse con el progreso del mundo como trascender el horizonte de realización intramundana.

Por su índole escatológica, la salvación o liberación cristiana abarca todas las realidades temporales y reclama que todo el orden intramundano sea sometido al dominio de Cristo.

La Esperanza cristiana en el Futuro absoluto, Dios, no separa al hombre de sus tareas terrenas, sino radicaliza el compromiso con la transformación del mundo. Como fuerza anticipadora de la liberación integral del hombre y del mundo, ella debe llevarnos a comprometernos con el progreso del mundo y la lucha contra la injusticia. La esperanza cristiana se presenta también como una liberación de las utopías del futuro y un avance hacia lo siempre nuevo. Ella salva al hombre de la pretensión de llegar a una plenitud intramundana del mundo y de la tentación del inmovilismo en una situación dada (cualquiera que sea), porque nos abre hacia un futuro trascendente de la historia.

Pero aunque la Esperanza cristiana desmitifica las utopías de plenitud intramundana, no destruye la esperanzas humanas sino que les imprime su sentido pleno. Por encima de las injusticias y alienaciones del hombre, el cristiano tiene la certeza -garantizada por la promesa de Dios- de un futuro nuevo para el mundo. Pero no es un futuro total mente trascendente, sino un futuro que se anticipa ya al presente de la historia.

Proposiciones

1ª Iglesia y Mundo

La Iglesia es fundamentalmente y toda ella gracia presente para el Mundo (6).

La Iglesia participa de la condición presente del Mundo y se proyecta en él, pero no se identifica con el movimiento del Mundo. La Iglesia se distingue pero no se contrapone al Mundo.

La Iglesia es la historia en cuanto ha aceptado el ofrecimiento de Dios a vivir un destino escatológico en Cristo; se contrapone a ese fragmento de la historia que se niega a vivir una finalidad trascendente.

Sin embargo, siempre habrá una tensión entre la Iglesia y el Mundo, porque si bien la Iglesia está en la historia, con todo tiene un fin específico metahistórico.

El diálogo Iglesia-Mundo es necesario para ambos. En este diálogo, la Iglesia adquiere la posibilidad de ser más la Iglesia. Y la Iglesia ayuda al Mundo a ser más el Mundo, mejor Mundo (7).

2a. Misión de la Iglesia

- a) Es la evangelización religiosa del mundo
- b) y también la restauración de todo el orden temporal en Cristo (8)

La labor recapituladora de la Iglesia no es sustancialmente diversa de su función religiosa:

es un reflejo de su misión religiosa de la cual brotan exigencias para la liberación y promoción integral del hombre y del cosmos.

"La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es de orden político, económico o social. El fin que le asignó es de orden religioso. Pero precisamente de esta misma misión religiosa derivan funciones, luces y energías que pueden servir para establecer y consolidar la comunidad humana según la ley divina" (GS, 42).

"La misión integral de la Iglesia, es exclusivamente religiosa y trascendente en principio, tiene como consecuencia una misión igualmente específica en relación con el mundo, o sea la ordenación del proceso de humanización del mundo (tarea de la humanidad como tal) hacia la salvación escatológica (objeto propio de la misión de la Iglesia)" (E.Schillebeeckx).

La especificidad de la misión temporal o recapituladora de la Iglesia no consiste en una simple promoción humana del Mundo, sino en ordenar el proceso de humanización hacia la escatología. Lo específico de su misión temporal es abrir al hombre a la espera del futuro escatológico que viene

como don absolutamente gratuito de Dios. Es decir, el servicio que presta la Iglesia a la actividad humana transformadora del Mundo, es conferirle un sentido de esperanza escatológica. Y conferir un sentido de esperanza escatológica a la actividad humana viene a significar, en concreto, darle un sentido de justicia y de trascendencia (9).

3ª Formas de acción de la Iglesia en lo temporal

Se puede hoy hablar de dos funciones de la Iglesia:

- a) una que consiste en hacer "crítica de la sociedad", en virtud de su esperanza escatológica (acción de tipo profético)
- b) y otra por la que aplica a la sociedad su visión "utópica" (=acción de tipo mesiánico por la que trata de dar directrices y pasar a formas de acción reestructuradora del mundo en Cristo).

Como programas de acción se podrían sintetizar en alguna de estas fórmulas: "Humanizar el mundo, pero con la mira puesta en el eschaton"(10). "En relación con la praxis social, la religión cristiana se puede determinar como una institución de crítica creadora de la sociedad" (11).

4ª. Tareas concretas de la Iglesia en lo temporal

Se pueden resumir en el trabajo por infundir un sentido de trascendencia escatológica al proceso de humanización del mundo. En

concreto este se traduce en un triple esfuerzo por:

a) Salvaguardar el carácter trascendente de la persona humana (la Iglesia promotora de la dignidad humana vs. todo intento de considerar al individuo únicamente como material y medio para la construcción de un futuro tecnológicamente racionalizado).

b) Promover la unidad de la comunidad humana (la Iglesia promotora de la unidad fraternal de la comunidad humana vs causas que atentan contra la paz social). La Iglesia no puede limitarse a una crítica liberadora, sino que al mismo tiempo debe procurar la reconciliación.; tiene una misión de creación de la fraternidad humana (12).

c) Colaborar en una transformación del mundo (la Iglesia promotora de una sociedad temporal mejor y de un mundo más digno del hombre).

5ª A quiénes tocan estas tareas ?

a) Todos los cristianos (tanto clérigos como laicos) participan en la misión de la Iglesia, así en el campo de la evangelización como en el de ordenación de las estructuras intramundanas hacia su consumación escatológica en Cristo (13).

La restauración del orden temporal es tarea común de todos en la Iglesia (14). Todos los cristianos deben asumir con competencia y fidelidad evangélica la construcción de un mundo nuevo (15).

b) Pero son específicas de los laicos las formas de tipo ordenador de las estructuras intramundanas (16).

Es particularmente a través de la actividad de los laicos como la Iglesia obra la ordenación del mundo hacia Cristo (17). Gracias a su ser-en-el-mundo-secular, los seculares influyen cristianamente sobre la laicidad intramundana (18).

"Esta (una acción planeada y organizada en el campo político) será preponderantemente la tarea de los laicos, ya que el campo político es su propio campo de acción" (19).

c) Los clérigos están encargados directamente de la misión religiosa de la Iglesia y por eso, normalmente no se comprometen directamente con la organización del mundo; si lo hacen, debe ser a partir de su servicio ministerial: formar las conciencias, predicar los grandes valores humanos según los cuales hay que organizar la existencia terrena (20).

"Para promover el desarrollo integral del hombre, (el sacerdote) formará a los laicos y los animará a participar activa mente con conciencia cristiana en la técnica y elaboración del progreso. Pero en el orden económico y social, y principalmente en el orden político en donde se presentan diversas opciones concretas, al sacerdote como tal no le incumbe directamente la decisión y el liderazgo, ni tampoco la estructuración de soluciones" (21).

"La misión propia del sacerdote como también de la Iglesia, que Cristo le ha confiado, no es de orden político, económico o social, sino religioso; sin embargo dentro de la línea de su ministerio, puede contribuir mucho a la instauración de un orden secular más justo" (22).

"El sacerdote como ministro de la Eucaristía y de la Palabra y el religioso, a causa de su papel profético y escatológico, no pueden implicarse en disputas ideológicas y partidistas, que

pondrían en peligro su función mediadora, la pureza de su mensaje y su libertad apostólica" (23).

Pluralismo de soluciones concretas

El Evangelio, don gratuito de Dios, no nos proporciona una utopía, porque esta es obra humana (24).

A partir del Evangelio no se puede deducir un modelo determinado de estructura social. De ahí que deba darse un pluralismo de opciones concretas respecto a los cambios para ordenar el mundo hacia Cristo. Debe, por lo mismo, respetarse la justa libertad que corresponde a los cristianos en su actividad terrestre.

"Sabemos que es posible formular un programa de realizaciones sociales y culturales inspirado por el Evangelio, pero a la vez sabemos que es imposible encontrar en el Evangelio enunciados programáticos en materia de cultura o de realizaciones sociales. Su punto de vista esencial es otro" (25).

"El cristianismo no significa una evasión frente a los problemas del tiempo. También el cristiano está comprometido en las tareas terrenas. Y está comprometido a título personal. Por eso, dentro de unas líneas fundamentales enérgicas y firmes, derivadas de sus principios sincera y consecutivamente vividos, debe quedar abierto para los católicos un pluralismo de opciones, correspondientes a la diversidad de las posiciones reales y de los puntos de vista personales, así como a la complejidad de los problemas" (26).

Relativización del compromiso terreno

Como existencia en esperanza, la Iglesia debe estar abierta al futuro imprevisible de Dios, lo cual le impide establecerse en una situación dada.

El cristiano renunciaría a su esperanza escatológica si se acomodara al orden establecido y renunciara a edificar un mundo mejor en la tierra. La esperanza cristiana no puede contentarse nunca con el orden establecido; tiene que luchar constantemente para que haya más paz y justicia.

La esperanza escatológica es una instancia crítica que condena como ideología todo intento de presentar una solución como la definitiva para salvar al hombre en su situación histórica. Es también una crítica negativa contra las corrientes que absolutizan el orden establecido que se ha conseguido ya, porque insta a superar estas realizaciones. Es también una crítica contra todo intento que pretenda realizar un futuro perfecto para la humanidad, basándose en una planificación puramente científica, sociológica o tecnológica.

Por todo esto, el cristianismo es la garantía de un porvenir siempre abierto

(27).

Algunas conclusiones

1ª Es evidente el compromiso que debe tener todo cristiano (sacerdote, religioso o laico) por la transformación del Mundo.

"Mejorar las estructuras mismas de la sociedad humana coincide realmente para el cristiano con su contribución al dominio de Cristo, el Señor, sobre la humanidad y el mundo. Trabajar por el progreso humano en sus múltiples aspectos representa concretamente para el cristianismo cumplir la ley de Cristo, cuya plenitud es el amor de los hombres" (28).

2ª Lo específico del cristiano en su compromiso terreno os orientar el proceso de humanización del mundo hacia su consumación escatológica.

3ª No se puede reducir a la Iglesia (en un semi-pelagianismo moderno) a su función de "critica liberadora" ni a ser agencia de desarrollo terreno o bienestar social.

Bibliografía consultada

- VATICANO II, Lumen Gentium
 _____ Gaudium et Spes
 _____ Apostolicam Actuositatem
- PABLO VI, Populorum Progressio
 _____ Discursos Congreso Eucarístico de Bogotá, 1-963
 _____ Octogésima Adveniens
- CELAM, Conclusiones de Medellín
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA, La Iglesia ante el cambio, Bogotá
- ALFARO J., Hacia una teología del progreso humano, Barcelona Herder 1.969.
 _____ . Esperanza cristiana y liberación del hombre, Barcelona, Herder 1972.
 _____ Cristianismo y Justicia, Madrid PPC, 1.973
- ALVAREZ-BOLADO A., Teología y sociología del desarrollo, Madrid, Razón y Fe 1,968.
- ARRUPE P., "El sacerdote y la política" en Simposio Teología de la liberación: Liberación. Opción de la Iglesia latinoamericana en la década del 70, pgs. 63-71
- _____ El Testimonio de la Justicia,.Noticias de Colombia, separata 6.
- BIGO P.» "Naturaleza de la presencia de la Iglesia en lo temporaiⁿ, en CÍAS (Buenos Aires), 156 (1966) 1-12.

- CALVEZ J.Y., "Eglise et développement" en *Gregorianum* 49 (1968) 623-636.
COMBLIN J., *Theologie de la revolution*, Paris, Ed. universitaires
- 1970
- CONGAR Y., "Eglise et Monde" en *Esprit*, 1965, 337-359.
_____ "Eglise et Monde dans la perspective du Vatican II" en
Vatican II. L'Eglise dans le _____ monde de ce temps, III,
Paris Cerf 1967, 13-41
- DANIELOU, J., L'oraison, problème politique, Paris Fayard 1965-
- DIEZ-ALEGRÍA y J.M.» Actitudes cristianas antes los problemas sociales,
Barcelona? Estela 1967.
- FLICK M., "Costruttori del mondo e pellegrini nel mondo" en La Civiltá
Cattolica, 116 (1965) 218-227-
- GUTIÉRREZ G., *Teología de la liberación*, Salamanca, Sigüeme 1972.
- LAND Ph.(ed)> *Theology meets Progress*, Rome, Gregorian University 1971-
- METZ J.B-, Teología del mundo. Salamanca, Sigüeme 1971
- _____ "El problema de una ¹teología política^t" Concilium 36 (1968) 385-
403.
- SCHILLEBEECKX, E., *El Mundo y la Iglesia*, Salamanca, Sigüeme 1969
- _____ Dios futuro del hombre» Salamanca, Sigüeme 1970,
- _____ La misión de la Iglesia, Salamanca» Sigüeme 1971.
- VEKEMANS R., Iglesia y mundo político. Sacerdocio y política, Barcelona,
Herder 1971-
- VIRASORO M., "Reflexión teológica sobre el desarrollo" en *CÍAS* (Bogotá),
174 (1968) 33-37.

